



Boletín informativo

Año 5 No.66

Junio de 2018

LA INDUSTRIA DEL PLASTICO

Dentro de la industria plástica encontramos diferentes sectores: la producción de materias primas, de productos semi elaborados y de productos terminados; y la industria del reciclado de los plásticos.

La Industria Transformadora plástica se dedica a la elaboración de productos plásticos a partir de la transformación de materias primas de origen petroquímico. Se caracteriza por reunir a un gran número de pequeñas y medianas empresas, y también compañías grandes. La industria transforma-

dora produce productos semi-elaborados (que son insumos para otras industrias) y productos plásticos terminados para el consumo final: envases, materiales de construcción, electricidad y electrónica, medicina, etc.

La Industria del reciclado plástico compra materiales plásticos post-consumo (embalajes, envases secundarios, residuos sólidos urbanos) y desechos industriales. Todos estos insumos son reciclados para elaborar nueva materia prima que reingresa al circuito productivo como insumo de

la Industria transformadora, para la fabricación de nuevos productos.

El término “plástico”, proveniente del griego y significa “que puede ser moldeado por el calor”. Los plásticos también son comúnmente llamados “polímeros” en virtud de que son productos orgánicos, a base de carbono, con moléculas de cadenas largas. En este sentido, existen tres categorías generales:

a) plásticos naturales: aquellos productos de la naturaleza que pueden ser moldeados mediante

calor, por ejemplo, algunas resinas de árboles.

b) plásticos semisintéticos: aquéllos que derivan de productos naturales y que han sido modificados o alterados mediante la mezcla con otros materiales.

c) plásticos sintéticos: aquéllos derivados de alterar la estructura molecular de materiales a base de carbono (petróleo crudo, por lo general, carbón o gas). Hasta antes del siglo XIX la utilización de los plásticos

naturales era, si no generalizada, sí conocida. Fue a partir de la revolución industrial, debido al rápido aumento de la población y al incremento del estándar de vida en las ciudades, cuando la demanda por bienes materiales ela-

borados en plástico creció de forma considerable. Tanto en productos ornamentales como para sustituir productos naturales cuya oferta limitada impedía la producción de otros productos de consumo final a gran escala; el uso del plástico desplazó al metal, las fibras naturales, la madera, y se constituyó como un bien

alternativo más económico. Tras la Segunda Guerra Mundial, el costo de fundir metales se incrementó de forma acelerada, mientras que moldear plástico era relativamente más barato.

Aunque al principio la calidad del plástico proveniente de la producción masiva era bastante deficiente, a partir de los

años cincuenta del siglo XX la calidad de los productos plásticos fue en aumento, de la mano de diseñadores que creían que el plástico podía ser utilizado de modo más eficiente, no sólo como un sustituto de otros materiales, sino para crear nuevos productos, más versátiles y con mejor diseño. A la larga, la in-

roducción de polietileno de alta densidad y una flamante generación de plásticos más livianos y moldeables, como la fibra de vidrio y la fibra de carbón, han propiciado que el plástico sea parte sustancial de los procesos de producción de nuestros

días y del contenido de los productos finales.

Dentro de la industria plástica encontramos diferentes sectores: la producción de materias primas, de productos semi-elaborados y de productos terminados; y la in-

dustria del reciclado de los plásticos.

La Industria Transformadora plástica se dedica a la elaboración de productos plásticos a partir de la transformación de materias primas de origen petroquímico. Se caracteriza por reunir a un gran nú-

mero de pequeñas y medianas empresas, y también compañías grandes. La industria transformadora produce productos semi-elaborados (que son insumos para otras industrias) y productos plásticos terminados para el consumo final: envases, materiales de construc-

ción, electricidad y electrónica, medicina, etc.

Aunque al principio la calidad del plástico proveniente de la producción masiva era bastante deficiente, a partir de los años cincuenta del siglo XX la calidad de los productos plásticos fue en aumento, de la mano de

diseñadores que creían que el plástico podía ser utilizado de modo más eficiente, no sólo como un sustituto de otros materiales, sino para crear nuevos productos, más versátiles y con mejor diseño. A la larga, la introducción de polietileno de alta densidad y una

flamante generación de plásticos más livianos y moldeables, como la fibra de vidrio y la fibra de carbón, han propiciado que el plástico sea parte sustancial de los procesos de producción de nuestros días y del contenido de los productos finales.

Evolución reciente de la producción mundial de plástico

En cuanto a la producción, los datos por región arrojan una alta competitividad internacional, donde China se mantiene como el máximo productor con 24% del total. Si se toma en cuenta que Japón y el resto de Asia contribuyen en conjunto con 21%, el continente asiático se está configurando como la región más

importante del mundo en este rubro. Mientras tanto, Europa y América del Norte, con 20% del total de la producción cada una, representan 40% del total.

En cuanto a la producción por tipo de plástico, de acuerdo con *PlasticsEurope*, la voz oficial de los fabricantes de plásticos europeos, se pueden dis-

tinguir seis grandes categorías:

1. Polietileno, incluidos el polietileno de baja densidad (PEBD), el polietileno lineal de baja densidad (PELBD) y el polietileno de alta densidad (PEAD).
2. Polipropileno (PP).

3. Policloruro de vinilo (PVC).
4. Poliestireno sólido (PS) y expandido (PS-E).
5. Polietileno tereftalato (PET).
6. Poliuretano (PUR).

La industria del plástico en México

En cuanto al caso de México, la industria del plástico, aunque resulta valiosa en virtud de servir como un proveedor de la industria automotriz, ha mantenido un ritmo de crecimiento discreto en los últimos 10 años. Tomando en cuenta que el crecimiento promedio

anual de la economía mexicana en general ha sido de 2.92%, el de la industria del plástico es apenas superior, con 3.03% promedio anual. Este ritmo ha permitido a la industria del plástico aumentar su valor 20.4% entre 2003 y 2013, al pasar de 44 925 millones de pesos

a 54 117 millones de pesos.

Llama la atención que hasta el año 2008 la industria del plástico mantuvo tasas de crecimiento por debajo del PIB nacional, pero a partir de dicho periodo de crisis internacional fue cuando la industria mostró un creci-

miento mucho más significativo: primero registró una sorprendente tasa de crecimiento de 11.3% en 2010, y luego creció a 5.2% promedio anual en los últimos tres años.

Otro aspecto destacable es el comportamiento de la industria mexicana del

plástico en el mercado internacional durante la década más reciente. Al igual que la gran mayoría de las actividades relacionadas con las manufacturas, la industria nacional del plástico ha logrado dinamizar de manera notable su participación en el comercio exterior. Aunque es verdad que no le ha alcanzado para con-

seguir un saldo positivo en la balanza comercial, el incremento de las exportaciones ha sobrepasado al de las importaciones. Las exportaciones de plásticos mexicanos aumentaron 9.67% promedio anual en el periodo 2003-2013, mientras que las importaciones crecieron 6.04% promedio anual en el mismo lapso,

lo cual permitió aminorar el aumento del déficit comercial que presenta la industria.

Conclusión

Una de las grandes ventajas de la industria de la producción de polímeros es su diversidad y versatilidad, tanto en lo que se refiere a los diferentes tipos de productos como

en lo que respecta a los distintos usos que se les pueden dar. Esa gran versatilidad le ha posibilitado ser una industria con un crecimiento extraordinario, que ha logrado formar parte de la cadena de valor de muchos y diversos productos, y constituirse como un bien de

consumo final. En este sentido, la economía mexicana debe aprovechar el dinamismo mundial de la industria del plástico e impulsar la producción local con el fin de insertarse con mayor fuerza en el comercio internacional de este tipo de bienes.

Como se vio, en los años recientes, México ha conseguido mantener un crecimiento de la industria del plástico superior al de la economía nacional y, al mismo tiempo, ha logrado aumentar el volumen de exportaciones en ese rubro. Sin embargo, dichos incrementos po-

drían ser aún mayores, si se redujera la necesidad de importaciones.

En **Industrias San-Ber** ofrecemos toda una gama de productos que constituyen excelentes auxiliares en el mantenimiento y operación de moldes: desmoldantes

siliconados y no siliconados, protectores de moldes, inhibidores de corrosión, desincrustantes, limpiadores de moldes, grasas para botadores, refrigerantes, aflojatodo, etc.

Estamos seguros de poder ofrecer soluciones puntuales para satisfacer

sus necesidades.

Consulte con nuestros asesores técnicos, los cuales le auxiliarán en la explicación y aplicación de cada uno de nuestros materiales. Asimismo les invitamos a que visiten nuestro sitio web: www.sanber.com.mx